

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Vida cotidiana: Observaciones de las prácticas de crianza en la primera y segunda infancia.

Barimboim, Diana Gladys.

Cita:

Barimboim, Diana Gladys (2019). *Vida cotidiana: Observaciones de las prácticas de crianza en la primera y segunda infancia*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/7>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/Avp>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VIDA COTIDIANA: OBSERVACIONES DE LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA EN LA PRIMERA Y SEGUNDA INFANCIA

Barimboim, Diana Gladys
Fundación Universidad Argentina de la Empresa. Argentina

RESUMEN

La vida cotidiana es el conjunto de acciones que realiza cada persona en el diario vivir. Surge en un mundo intersubjetivo, social y compartido según los cambios culturales, sociales de cada época histórica. Este trabajo intenta analizar y comprender las nuevas modalidades de crianza en niños de primera y segunda infancia a partir de los nuevos paradigmas de la Sociedad del S XXI. La familia, como organización social, sigue cumpliendo sus funciones básicas, es decir, el desarrollo personal de sus hijos y la socialización. Con este objetivo, realizamos una investigación exploratoria (2018/19) en el marco del Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas Projectuales de la Fundación UADE. El estudio se realizó en AMBA, con padres de clase media cuyo promedio de edad fue de 36.7 años. Se extrajeron datos cuantitativos a partir de la toma de 500 encuestas y el estudio cualitativo versó en 20 entrevistas semiestructuradas. Se observó la simetría en los roles de padre/madre respecto al vínculo que sostienen con los niños en las rutinas domésticas y ciertas dificultades por parte para sostener un lugar de autoridad a la hora de tener que encauzar la conducta de los hijos.

Palabras clave

Vida cotidiana - Socialización primaria - Libertad - Representaciones sociales

ABSTRACT

DAILY LIFE: OBSERVATIONS IN THE PRACTICES OF AGING IN THE FIRST AND SECOND CHILDHOOD

The daily life is the set of actions that each person performs in the daily life. It emerges in an intersubjective, social and shared world according to the cultural, social changes of each historical epoch. This work tries to analyze and understand the new modalities of parenting in children of first childhood. The family, as an organization, continues to fulfill its basic functions, namely the personal development of their children and socialization. With this objective, we carry out an exploratory research (2018/19) within the framework of the Institute of Social Sciences and Project Disciplines of the UADE Foundation. The study was conducted at AMBA, with middle class parents whose average age was 36.7 years. Quantitative data were extracted from the taking of 500 surveys and the qualitative study versed in 20 semi-structured interviews. The symmetry in the father / mother roles was observed regarding the bond they maintain with the

children in the domestic routines and certain difficulties on the part of maintaining a place of authority when it comes to having to direct the behavior of the children.

Key words

Daily life - Primary socialization - Freedom - Social representations

INTRODUCCION

Este trabajo es una reflexión acerca de los modos de crianza en el S XXI. Sabemos que las organizaciones familiares, son la célula social que inserta al infans en la cultura a partir del proceso de socialización primaria. Realizamos una investigación exploratoria en el Instituto de Ciencias Sociales y Projectuales de la Fundación UADE con el objetivo de indagar las pautas de crianza en la vida cotidiana de las organizaciones familiares dentro de el orden histórico-social de nuestra época. La vida cotidiana es un continuo espiral dialéctico que transforma tanto los fenómenos sociales como los individuales. A partir de ello es que el niño aprende los usos y costumbres, las conductas esperables por los otros, construye el mundo intersubjetivo del sentido común y su comportamiento ético. La vida cotidiana se desenvuelve día tras día, tras las acciones que los actores realizan en el diario vivir dentro de un mundo intersubjetivo, social donde se comparten códigos con otros, y crean el sentido común a partir de las representaciones sociales.

La Sociedad está en un proceso de deconstrucción de la figura autoritaria que representaba la figura del padre en la Sociedad patriarcal sostenido en los principios morales dogmáticos de la Iglesia. Las democracias modernas disciplinaban a las masas para crear familias reproductivas, ahorrativas y trabajadoras. La noción de “deber” regía la vida cotidiana a costa de la renuncia del bienestar, la libertad y el placer de las personas. El S XXI se desamarra de estos preceptos y privilegia los valores de la libertad, independencia, responsabilidad, bienestar individual y felicidad, tratando de conformar lo que Lipovetzky (2006) llama un ética indolora.

Nos preguntamos cuáles son los cambios en las prácticas de crianza de la vida familiar y el lugar del hijo en la vida familiar.

MARCO TEORICO

Los sistemas culturales diseñan la manera de vivir de los hombres, las pautas de la conducta, los valores, las creencias y también todos los objetos que el hombre produce a partir de un con-

junto de factores “inmateriales”. Todo esto es transmitido (por leyes que no corresponden a la biología) y se comparte entre los miembros de una sociedad. La transmisión se produce a partir de mecanismos de identificación social, que no son conscientes, pero que determinan: patrones de conducta, modos de percibir y de representar la realidad y facilitan las pautas de conducta para que el hombre pueda estar inmerso en la sociedad a la que pertenece generando modelos de adaptación a seguir.

Esta es una época en la que se está produciendo una autodestrucción creativa de todo lo creado por la sociedad industrial (clases, ocupaciones, familia nuclear, fábricas, etc) (Giddens, A., 1994). Esto se produce fundamentalmente, debido a tres fuentes dominantes de la modernidad que se vinculan entre sí:

1. La separación entre tiempo y espacio. Esta es la condición de distanciamiento del ámbito indefinido entre el tiempo y el espacio y ello nos proporciona los medios para una precisa regionalización temporal espacial.
2. El desarrollo del mecanismo de desanclaje. Al remover la actividad social de sus contextos localizados se permite la reorganización de las relaciones sociales a través de enormes distancias entre tiempo y espacio.
3. La apropiación reflexiva del conocimiento. La producción de conocimiento sistemático sobre la vida social se hace integral al sistema de reproducción, empujando la vida social fuera de los anclajes de la tradición

Nos hallamos ante un cambio de paradigma que propone un nuevo orden mundial de Sociedad. El mundo actual, ha roto las amarras de la seguridad que otorgaba la tradición, la familia y la religión. Se ha transformado en un mundo de dudas e incertidumbres. La persona experimenta un mundo en el que presencia y ausencia se entremezclan. Surge una transformación tanto del sujeto como de la organización social global, al mismo tiempo en que ambos se ven amenazados por riesgos graves e incontrolables

El criterio de lo que es normal, de lo que “esta bien o mal pensar y hacer”, se transforma en el tiempo. Cuando las prácticas son contradictorias con el modo de pensar, sentir y actuar de un grupo social, requieren de un proceso para inscribirse, en principio, como esquema periférico a las representaciones sociales vigentes que operan como núcleo central del pensamiento práctico. Pensamos que en la posmodernidad se produce una transformación brutal (Abric, 2001) ya que las prácticas contradictorias afectan directamente la significación del núcleo central.

Las representaciones sociales son el conocimiento de la vida cotidiana que hacen que las personas direccionen sus conductas, organicen y comprendan la realidad que los rodea. Son elaboradas socialmente, tienen el carácter de consenso dentro de un grupo social y se refieren fundamentalmente a la divulgación de conocimientos científicos, al imaginario cultural y a los modos de interpretar los acontecimientos sociales. Son pensamientos, creencias, que determinan tanto conductas sociales

como individuales. A partir de ellas se forma el “sentido común”. Es decir la interpretación, que los hombres de un determinado colectivo social, hacen de la realidad. Esta significación es la que genera las acciones sociales e individuales.

Cargan con la historia de las representaciones previas y se transforman en un interjuego dialéctico entre pasado y presente. Una vez que se conforman como representación, rigen la vida cotidiana naturalizándola, esto es, que para las personas son acrílicas y atemporales.

A los fines de nuestra reflexión, circunscribimos los cambios del SXXI a los que se producen en el contexto de las configuraciones familiares y a la crianza de los hijos. En tiempos de la Modernidad líquida (Bauman, Z., 2008) los adultos privilegian el bienestar en el vínculo de convivencia e intimidad desapareciendo el “deber” y el compromiso de “para toda la vida” forjado en la Modernidad. El hijo pasa a ser el único vínculo seguro, el que permanecerá a través del tiempo y genera la expectativa de trascendencia. Es por eso que frente a los valores que se privilegian como la independencia, la libertad y el placer individual, la decisión de tener un hijo pasa a ser una elección, muchas veces retardada hasta casi los finales del ciclo fértil de la mujer, pero vivida como parte de una realización personal.

Los padres/madres deciden renunciar a cierto hedonismo en pos de la crianza del hijo, dedicando muchos esfuerzos tanto afectivos como económicos a su crianza, desean ver a sus niños felices, independientes y autónomos. Proyectan en ellos sus propios ideales incumplidos.

Por otra parte los cambios producidos respecto a los roles de género tradicionales, hace que la crianza y la autoridad sean compartidas por ambos progenitores. La familia como organización, es un universal cultural y sigue cumpliendo sus dos funciones básicas: el desarrollo personal de sus hijos y la socialización. Es la que forja las aspiraciones, los valores y la estabilidad emocional y el comportamiento ético de los hijos.

OBJETIVO

Identificar las prácticas de crianza en la vida cotidiana de las configuraciones familiares del S XXI con hijos de primera y segunda infancia.

METODOLOGIA

La estructura metodológica se basó en el método de análisis temático-inductivo-descriptivo. A partir del análisis cuantitativo y cualitativo se generaron de manera inductiva, núcleos temáticos que permitieron conocer y describir las diferentes respuestas encontradas. Para el análisis de los datos se llevó a cabo una serie de análisis descriptivos y multivariados a fin de poder conocer en profundidad la función parental en la vida cotidiana. El tipo de muestra fue de tipo no probabilística, intencional. La misma fue de 500 madres/padres encuestados y 20 entrevistas semiestructuradas. La edad promedio de los mismos es de

36.7 años, de AMBA. El nivel de estudio va desde Secundario a Universitario completo. El 56,7% de la muestra son empleados

RESULTADOS

Respecto a la pregunta de si comparten rutinas domésticas con sus hijos, el 83% de los encuestados dicen tenerlas. Dentro de ese porcentaje, el 21,9% lleva a los niños a la escuela, los acompaña en las tareas escolares y el 14,6% tienen rutinas para comer, dormir y bañarse. En el estudio cualitativo, los entrevistados refieren que por razones de sus horarios laborales, en muchos casos no pueden hacer estas tareas cotidianas, siendo sustituidos por abuelos/as o personal que contratan.

La edad promedio en que los niños cobran autonomía respecto de la alimentación (comer solos) es de 2,39 años y se visten solos a los 3,62 años.

El 75,5% de los encuestados afirma haber realizado colecho con sus hijos hasta una edad promedio de 4 años.

Frente a la pregunta de que actitud toman frente a las conductas impulsivas del niño (caprichos, agresiones, etc) manifiestan que primero tratan de hablarles, que entren en razón, gritarles o enojarse. Sin embargo en el 70,4% de los casos dicen utilizar el sistema de recompensas y castigos. El 49% de los encuestados levantan el castigo frente a la petición del hijo, por considerarlo ellos mismos exagerado. Nos resultó llamativo que el 42,7% de los casos no respondió acerca de cuáles eran las penitencias que implementaban, como si tuvieran cierto pudor de tener que recurrir a estos métodos.

Las cualidades que destacan de sus hijos respecto de otros niños de la misma edad son: la inteligencia en un 48,2% y la destreza física en un 23,7%. Los dos progenitores en el 55,1% de la muestra dicen ayudar al niño a realizar las tareas escolares. En las entrevistas manifiestan la dificultad que tienen para que el niño se responsabilice de las mismas, expresan: “no quieren dejar la tablet”, “están cansados”, “tengo que enojarme y a veces termino haciéndola yo”. Expresan no saber cómo hacer para que logren una cierta responsabilidad en sus obligaciones escolares.

CONCLUSION

Consideramos que los padres/madres de hoy acompañan a sus hijos en su desarrollo y los integran a las tareas domésticas, obteniendo los resultados evolutivos esperables desde los parámetros de la psicología del desarrollo respecto a la autonomía en adquisiciones básicas como el comer o el vestirse entre otros.

Los roles de padre y madre son simétricos respecto a la crianza de sus hijos, siendo ambos los que se ocupan, de acuerdo a sus posibilidades horarias, de llevarlos al colegio, bañarlos, hacerles la comida, es decir, de las rutinas domésticas y de crianza. Ambos tienen una relación empática y afectiva con los niños, disfrutando con ellos de paseos y juegos. También a partir de las entrevistas se denota que dedican tiempo a conversar con sus hijos de los estados emocionales y los estimulan frente a sus dificultades cotidianas para que logren su independencia.

Consideramos que la práctica del colecho es una manifestación por parte de los progenitores de respetar las necesidades afectivas del niño, sosteniendo conductas de apego y seguridad en su vida afectiva/emocional.

Observamos que el conflicto surge frente a las conductas impulsivas o desbordes del niño, donde los padres/madres entran en conflicto acerca de lo que implica guardar el lugar de autoridad necesario en la crianza y no ser autoritarios como la modalidad de antaño. Pensamos que los padres confunden el poner límites con no respetar la libertad del niño, se genera una tensión entre el dejar hacer y poder marcar pautas. Los límites marcan en principio lugares en la cadena generacional que le garantizan al hijo su condición de niño y por tanto la existencia de la protección de un adulto. El límite es la forma práctica en la que se transmiten las normas de convivencia, parte del proceso de socialización que forjará el desarrollo del comportamiento ético. La Sociedad de consumo propicia el no límite, el todo es posible, el siempre más. El valor puesto en el placer inmediato y la felicidad confunden a los padres/madres a la hora de tener que frustrar al niño frente a un capricho o conducta agresiva. Sostener estos nuevos mandatos culturales, entra en conflicto con los de crianza, ya que no pone coto a la omnipotencia infantil y deja al niño sin recursos internos para enfrentarse con la frustración. Si pensamos en la dimensión social de la libertad, tenemos que pensar en una cierta coacción que implica la protección de sí mismo y de los otros, generando matrices para el comportamiento ético. Entendemos por tales, al conjunto de acciones que son acordes a la sociedad en la que se vive bajo la égida de los valores. Estas matrices se forjan en el hogar y son cognitivas/afectivas. En ese sentido, irían de la mano con el concepto de socialización, ya que sería permitir al niño respetar su libertad individual incorporando el respeto por el semejante y la responsabilidad de su comportamiento en un proceso dialéctico continuo. Observamos que hay una fuerte expectativa que los padres depositan sobre el hijo de que se destaque por su inteligencia y su destreza física. Seguramente esto obedece a las propias exigencias y temores que los progenitores tienen en una sociedad de riesgo permanente, donde el paradigma es exclusión/inclusión. Los extensos horarios laborales de los padres/madres y el deseo que sus hijos tengan todas las posibilidades para desarrollarse, hace que los niños tengan que cumplir extensos horarios de “trabajo” (curriculares y extracurriculares). La sociedad de consumo, cuyo mandato es el “siempre más”, genera la convicción de que brindarle al niño más actividades extrafamiliares le posibilitará un mejor desenvolvimiento en la vida futura. Esto genera una gran exigencia por la edad evolutiva que atraviesa el niño, necesitando el espacio hogareño para disfrutar del ocio y no verse sometido a cumplir con obligaciones curriculares. Los progenitores se encuentran frente a la negatividad del niño a someterse a tales exigencias y las propias expectativas que sea autónomo y responsable. Esto hace, que en la práctica cotidiana muchas veces, hagan la tarea por su hijo para salvaguardar su

imagen frente a la Institución escuela, en detrimento de forjar el valor de autonomía y responsabilidad.

Queremos concluir planteando el eje central que tiene el hijo en la vida cotidiana de las configuraciones familiares del SXXI, a diferencia del espacio socio/afectivo que se le brindaba en la sociedad patriarcal.

BIBLIOGRAFÍA

- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. Mexico, Edit. Coyoacan.
- Bauman, Z. (2008). *Amor Líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. (1° Ed. 10° Reimp.) Buenos Aires, Argentina, Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2008). *Vida de consume*, (11 Ed. Reimp.) Buenos Aires, Argentina, Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2001). *La posmodernidad y sus descontentos*, España, Ediciones Akal. S.A.
- Beck, U. (1998). *La sociedad de riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, España, Paidós.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1972). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina, Amorrortu.
- Bleichmar, S. (2005). *La subjetividad en riesgo*. Bs. As., Argentina, Edit. Topia.
- Bleichmar, S. (2006). *No me hubiera gustado morir en los 90*. Bs.As., Argentina, Taurus.
- Castoriadis, C. (1997). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires, Argentina, Fabula Tusquet
- Colette Soler. (2014). *Lo que queda de la Infancia*, Buenos Aires, Argentina, Letra Viva Editorial.
- Falicov, C. (1991). *Transiciones de la familia*. Buenos Aires, Argentina, Amorrortu.
- Giberti, E. (2005). *La familia a pesar de todo*, Buenos Aires, Argentina, Noveduc.
- Guiddens, A. (2008). *Consecuencias de la Modernidad*. Buenos Aires, Argentina, Alianza Editorial.
- Moscovici, S. (1996). *Psicología Social*. Barcelona, España, Editorial Paidós.
- Lipovetsky, G. (2006). *El Crepúsculo del deber*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Anagrama.
- Mead, G. (1934). *Espiritu, persona y Sociedad*. Buenos Aires, Argentina, Edit. Paidós.
- Quiroga, A. (1998). *Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Cinco.
- Quiroga, A. (1986). *Enfoques y perspectivas en Psicología Social*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Cinco.
- Quiroga, A. (2003). *Crítica a la vida cotidiana*. Buenos Aires, Argentina, Ediciones Cinco.
- Rottemberg, E. (2010). *Hijos difíciles padres desorientados, hijos desorientados padres difíciles*. Buenos Aires, Argentina, Lugar Editorial.
- Winnicott, D. (1965). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Buenos Aires, Argentina, Edit. Paidós.